

2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

El estudio de las manifestaciones de esta época ha implicado un proceso complejo donde ha sido necesario el uso combinado de fuentes documentales así como la identificación y cartografía de las evidencias geomorfológicas (estratigrafía de los materiales históricos que componen las vegas fluviales, examen de los sedimentos aluviales correlativos a fuertes crecidas en los últimos siglos, altura de la lámina de agua en los humedales, etc.) y edáficas (suelos higromorfos vinculados a pretéritos ámbitos encharcados, etc.), aún presentes en el paisaje¹. Incluso, se han utilizado los datos obtenidos en unos pequeños sondeos (< 10 m) en el fondo de algunos humedales secos, realizadas por uno de los firmantes con otros expertos (Pedley et al., 1996) en la cabecera y en el tramo medio de las Lagunas de Ruidera.

Entre los muchos impactos que pueden paralizar el desarrollo de los sistemas fluvio-lacustres tobáceos, e incluso pasar a erosionarlos y destruirlos, se han citado como muy importantes (Vaudour, 1994, Goudie and Pentecost, 1993; González y Rubio, 2000): la modificación del volumen y calidad de las corrientes de agua, la presencia de sedimentos terrígenos, extraños al sistema tobáceo (generalmente procedentes de las laderas de los valles) y una elevada presión antrópica. Estos tres aspectos perjudiciales pueden ser evaluados indirectamente en una fuente documental como son las *"Relaciones Topográficas de los Pueblos de España"*, cuyas respuestas al interrogario, ordenado por Felipe II, permiten abordar, como es bien conocido², la situación medioambiental de los territorios del centro peninsular durante el siglo XVI.

En efecto, en las Relaciones, abundan datos sobre la alteración de los flujos de agua y su aprovechamiento, vinculado entonces a molinos harineros y batanes, que ocasionaron notables repercusiones en el sistema fluvio-lacustre. Así se emplazaron con frecuencia sobre las barreras tobáceas, eliminaron los derrames naturales y los concentraron en unos caces destinados a suministrar la energía hidráulica a su maquinaria; en ocasiones, estos caces se trazaron con prolongada longitud para servir a distintos artífugos y, por tanto, sustrajeron importantes volúmenes de agua a los cauces; por último, destacar la puntual polución de grasas y productos químicos de

¹ Nuestro equipo de investigación está llevando a cabo un estudio sobre la PEH en el territorio de Castilla-La Mancha a partir de evidencias directas e indirectas.

² Las Respuestas a las Relaciones Topográficas de Felipe II han sido profusamente utilizadas por historiadores, sociólogos o geógrafos con diversos objetivos.